



EURE

ISSN: 0250-7161

eure@eure.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Parraguez Sánchez, Leslie; Ruiz Flores, Juan Carlos
Reseña de "Pobreza, nueva pobreza y exclusión social: los múltiples rostros de Caracas" de Cecilia
Cariola y Miguel Lacabana
EURE, vol. XXXII, núm. 97, diciembre, 2006, pp. 109-112
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19609708>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



*Cecilia Cariola
Miguel Lacabana*

**Pobreza, nueva pobreza y
exclusión social: los
múltiples rostros de
Caracas**

Caracas: BCV (2005)

El libro que se reseña a continuación construye un perfil actualizado de la pobreza en la sociedad metropolitana latinoamericana, a partir de la situación de la ciudad de Caracas, Venezuela. Específicamente, el texto da cuenta de los principales impactos de los programas de ajuste estructural de corte neoliberal en la década de los noventa (1987 – 1998). Dichos ajustes involucraron no sólo al sistema económico sino también al Estado y la política social y tuvieron impactos tangibles sobre la sociedad caraqueña.

En términos explicativos, los autores adscriben a la tesis que asocia dicho ajuste a las nuevas formas de inserción de las economías nacionales a la economía global, lo que permite distinguir una problemática social diferente a la antigua pobreza en el sistema fordista. Entendiendo que en el centro de los impactos urbanos de la globalización se encuentra la reestructuración socio-territorial del mercado laboral, se observa que la globalización impulsa nuevas formas de regulación económica a escala planetaria, afectando las bases de la inclusión social. De esta manera, los autores hacen suyo un modelo de comprensión de la cuestión social planteado por Robert Castel en 1997, que plantea que el trabajo asalariado se ha agotado como mecanismo de inclusión, a la vez que se ha modifi-

cado el paradigma de desarrollo social con el progresivo abandono de dicha responsabilidad por parte del Estado.

Además de estudiar los procesos de empobrecimiento y exclusión social en la ciudad, la investigación que se presenta también indaga en la vinculación de estos últimos con el avance de las desigualdades metropolitanas y de la pobreza de la ciudad. Así, la transformación de la sociedad metropolitana muestra una acentuada desigualdad, gran complejidad y heterogeneidad sociales, rasgos que permiten discutir fundadamente la tesis de la dualización socioterritorial.

En esta línea, el texto describe y analiza exhaustivamente el proceso de heterogeneización de la pobreza en la ciudad de Caracas, donde la vulnerabilidad es el enfoque –para los autores– que mejor describe la situación laboral, y por ende social, de casi todos sus habitantes. Desde esta óptica, la “crisis social” en Caracas estaría caracterizada por:

- Un empobrecimiento de los “pobres estructurales” que, además, han vivido procesos de ascenso social muy limitados y casi inexistentes.
- La caída de un importante sector de la clase media, que pasa a constituir la “nueva pobreza”, reflejando una

trayectoria descendente hacia áreas de exclusión y en condiciones de vulnerabilidad permanente, donde los grupos sociales medios se desplazan continuamente de acuerdo a la modificación de situaciones coyunturales en sus hogares o en la política estatal.

- El avance de la exclusión en diversos ámbitos de la reproducción social.
- Una creciente desigualdad entre los sectores extremos, es decir, los sectores más ricos versus los sectores más pobres de la sociedad caraqueña.

En este sentido, un primer aporte relevante de la investigación es la comprensión que propone de los procesos de movilidad social. Desde un punto de vista metodológico, la movilidad social no solamente se verifica a través de los cambios en los individuos y en los hogares, sino también en la estructura social. Este proceso se realiza —proponen los autores— con un fuerte componente de diferenciación social, a través de la distinción entre los nuevos sectores de pobres, grupos de sectores medios empobrecidos, que los autores denominan ‘nueva pobreza urbana’, y aquellos que conforman la pobreza estructural o sectores pobres precarizados. A su vez, dentro de los sectores medios que no ingresan a la pobreza, un grupo importante queda en riesgo de vulnerabilidad, por lo que los sectores medios también poseen un alto grado de heterogeneidad en su composición.

Así, con estas distinciones, los autores recuperan el dinamismo social que implica transitar de una zona de inclusión social a otra de exclusión, pasando por una amplia zona de vulnerabilidad formada principalmente por sectores medios empobrecidos que han perdido sus canales de inclusión a causa de la informalización y la precarización del trabajo, en general. Como se ha dicho, especial atención se da a la creciente terciarización de la economía metropolitana en una doble dirección: las actividades económicas ligadas al proceso de globalización y las actividades informales ligadas a la economía de la pobreza.

Un segundo elemento importante a destacar, es el enfoque metodológico del estudio. Éste se apoya en el uso combinado de información cualitativa y cuantitativa para analizar la conformación de nuevos grupos sociales y las trayectorias socioeconómicas que han seguido. En términos ‘objetivos’, a partir de datos censales se describe y analiza exhaustivamente el mercado laboral caraqueño, ubicando zonas de inclusión, vulnerabilidad y exclusión social, y los grupos inscritos en cada una de ellas, así como sus trayectorias socioeconómicas en el período de análisis. Además, se caracteriza la reestructuración económica en Venezuela, y sus consecuencias para el mercado del trabajo metropolitano de Caracas, con énfasis en los efectos sobre la pobreza y la exclusión. En términos ‘subjetivos’, destaca como un elemento novedoso el análisis de las trayectorias residenciales de los hogares dentro del proceso. Desde una óptica cualitativa, se ex-

plora las repercusiones que tiene el empobrecimiento para quienes lo viven, sus estrategias para enfrentarlo y las consecuencias socioterritoriales que tiene para la metrópoli de Caracas.

Respecto al primer eje analítico, los autores plantean la necesidad de superar las explicaciones dicotómicas que simplifican la actual configuración del mercado de trabajo metropolitano. Siguiendo a Castel, se plantea que “no puede hablarse exclusivamente de ocupados y desocupados, formales e informales, pobres y no pobres, sino de diversas dinámicas de fragmentación social que configuran grupos laborales y sociales a los cuales es necesario identificar y que requieren análisis específicos” (p. 54). Esta simplificación no solo limita la comprensión de las transformaciones de la sociedad metropolitana, sino también la efectividad de las intervenciones que desde estos marcos se generan: “existe una gama de intereses y situaciones puntuales que requieren acciones adecuadas a una configuración, una dinámica y unas identidades sociales diversas” (p. 198).

En torno al segundo eje analítico se plantean los ‘tránsitos de la pobreza’ para los grupos medios, y la agudización de la vulnerabilidad y la exclusión para los grupos pobres. Este proceso de caída tiene una serie de repercusiones en la construcción social de la identidad de ambos grupos, así como en sus estrategias de reproducción y modos de vida. Lo central en dichas repuestas es que, si bien parecen ser similares, se produce una brecha en dos dimensiones. Por un lado, los valores que

orientan las estrategias de los nuevos pobres impulsan una mayor integración de la mujer al trabajo, y una valoración mayor de los servicios privados. Por otro lado, los recursos con los que cuentan los sectores medios son ciertamente mayores, tanto en términos culturales, socio-familiares o residenciales, lo que les permite mantener niveles de vida superiores a pesar de contar con ingresos similares.

El proceso de empobrecimiento también tiene un impacto importante en las expectativas con las cuales los hogares enfrentan el futuro. Para los sectores medios la visión de futuro se va limitando a detener la caída en sus condiciones de vida, y recuperar cierto nivel de vida obtenido en la época de los petrodólares. A su vez, se dificulta la construcción de proyectos familiares debido a la vulnerabilidad, generando importantes niveles de frustración. Para el caso de los pobres estructurales, la visión de futuro se diluye en pos de la necesidad de sobrevivir el presente, por lo que los autores plantean un proceso de desintegración social en ciernes.

Así, el proceso de exclusión y vulnerabilidad, los cambios en la construcción de la identidad y la reducción de las expectativas de futuro van configurando modos específicos de vivir para cada sector social de la metrópoli. Dichos modos de vida han contribuido a acentuar las dinámicas segregadoras de Caracas y a acentuar el predominio del ámbito privado por sobre el público, con el consiguiente proceso de fragmentación socioterritorial. Los es-

pacios públicos pierden su capacidad integradora social y cultural, su capacidad simbólica de producir imágenes de pertenencia e identidad, así como la capacidad de crear valores cívicos para el desarrollo de una ciudadanía integrada. Tal como lo ha planteado la sociología urbana norteamericana y la geografía de oportunidades, vivir en un barrio se convierte en Caracas en una barrera cada vez más difícil de franquear para acceder a los derechos básicos.

Desde un enfoque crítico, el trabajo de Cariola y Lacabana es claro en su forma de comunicar, ordenado, sistemático y exhaustivo. En este sentido, cabe mencionar que se constituye como el producto de una línea investigativa desarrollada desde hace algún tiempo por ambos autores.

A su vez, la investigación tiene el mérito de poner en diálogo las principales teorías de las transformaciones socioterritoriales globales (Sassen, Castells), con importantes enfoques de la cuestión social contemporánea (Castel, Kliksberg, Lechner, PNUD) —que, en general, se presentan des-territorializadas—, generando operacionalizaciones coherentes y conclusiones innovadoras en este cruce. En otras palabras, si para el análisis social latinoamericano, el enfoque de exclusión ya está consolidado y posee exponentes notables, en el contexto de los estudios urbanos aparece como un enfoque refrescante y cuestionador. A su vez, salvo los trabajos de Katzman, pocos han intentado espacializar los análisis de pobreza y exclusión.

Sin embargo, este desafío de incluir múltiples perspectivas teóricas y, desde ello, generar análisis complejos, debería considerar un piso mínimo de conocimiento del lector especializado, ya sea desde una perspectiva social o urbano territorial. Es decir, el lugar/concepto desde donde ambas perspectivas entren en diálogo debería dar por sabido lo ya investigado o reflexionado con anterioridad. Al no hacerlo, algunos pasajes del libro devienen en repeticiones de materias ya planteadas por otros autores, lo cual disminuye, pero de ningún modo anula, lo atractivo de su contenido.

Ante ello el mérito no está en la generación de hipótesis teóricas propias, sino en el desafío que provoca a los estudios urbanos y territoriales. La investigación entrega, a partir del diálogo que propone, datos preocupantes que apoyan de modo concreto la idea de crisis social de las metrópolis latinoamericanas. Dicha crisis pone en evidencia la tensión de la metrópoli con su territorio nacional, el cual aparece como aún más desfavorecido por las políticas de reestructuración de la arquitectura productiva global.

A su vez, el libro coloca en tensión aspectos objetivos y subjetivos de la estructura social, lo que da cuenta de la complejización socioterritorial en la Caracas de la reestructuración económica de los noventa. Dicha complejidad permite poner a prueba la difundida tesis de la dualización territorial y mejorar su propuesta, tanto en términos teóricos como en términos metodológicos. Junto con ello, los autores reconocen el significado dinámico de la situación de

pobreza, vulnerabilidad y exclusión. En este sentido, ya la idea de riesgo implica la probabilidad de ocurrencia, pero lo sitúa en contextos sociales, históricos, culturales y espacialmente determinados. Entendiendo que el riesgo actual estaría en la fragilización y la vulnerabilidad introducidas en las condiciones de trabajo, se propone que las personas no son excluidas en sí, sino que se convierten en excluidas por un proceso que va precedido de la vulnerabilidad a la que están sometidos

muchos grupos sociales, especialmente los jóvenes y las mujeres.

No obstante, el desarrollo de las hipótesis planteadas quita espacio a la posibilidad de graficar más específicamente la realidad socioterritorial de Caracas: en algunas ocasiones no se percibe si el texto se desarrolla sobre Caracas misma, la Venezuela contemporánea o las metrópolis latinoamericanas en general. Junto a lo anterior, el desafío de lograr un análisis socioterritorial de la exclusión

a veces se ve comprometido por la falta de una descripción espacial mas exhaustiva. Por ejemplo, el desafío de “espacializar” un fenómeno hubiera alcanzado mayor impacto, si hubiese sido apoyado con gráficos, esquemas, mapas e incluso imágenes que den cuenta de él en el territorio.

Leslie Parraguez Sánchez¹
Juan Carlos Ruiz Flores²

¹ Trabajadora Social. Editora Revista Eure, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. E-mail: lparragu@uc.cl

² Sociólogo. Programa de Seguridad Urbana, Universidad Alberto Hurtado. E-mail: jruizfl@uc.cl